SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 13 DE JULIO DE 2003

Turismo 12

VIAJES CON HISTORIA



En el Noroeste argentino, un itinerario por paisajes y escenarios de la época colonial y las luchas de la Independencia

PESCA BONAERENSE *Chascomús, las Encadenadas y Mar de Ajó*

Pejerreyes en cadena

Desde el muelle de Mar de Ajó, salidas de pesca embarcada.

POR JULIAN VARSAVSKY

Con la llegada del invierno las lagunas de la provincia de Buenos Aires se llenan de pejerreyes, convirtiendo a esta especie en la vedette pesquera de la temporada estival. La región bonaerense es uno de los principales destinos para la pesca deportiva en el país, no sólo en sus excelentes lagunas sino también en la costa atlántica. En Mar de Ajó, por ejemplo, se capturan numerosas brótolas, un sabroso pescado que en tiempos de frío pica con facilidad en cualquier salida embarcada.

CHASCOMUS Y LAS ENCADENADAS La ciudad de Chascomús recibe dos clases de pescadores: por un lado están los que se toman la pesca como una actividad deportiva que los apasiona al punto de vivir pendientes de la llegada del fin de semana. Y por el otro lado están quienes consideran la pesca como una actividad recreativa que simplemente es un aporte más a una escapada de fin de semana. Estos últimos son los que utilizan el muelle de 150 metros de la Laguna de Chascomús para la pesca de mojarras y pejerreyes. Los menos pretenciosos compran una cañita mojarrera por $2 y disfrutan de una tarde de mate y sol junto a la laguna, aunque cada tanto puede ocurrir que pique una inesperada carpa de 3 o 4 kilos, con lo cual el revuelo es total. El muelle ofrece la comodidad de pescar sentado, sin necesidad de llevar una silla. Además dispone de baños públicos y está iluminado para la pesca nocturna.

El invierno es la temporada fuerte para la pesca del pejerrey, que abunda en la mayoría de las lagunas bonaerenses como La Salada Grande y las Encadenadas de los alrededores de Chascomús. En Mar de Ajó, pesca embarcada de brótolas en el mar.

La pesca desde la costa en la Laguna de Chascomús ofrece resultados respetables. En la ribera sur –opuesta al centro de la ciudad–, están los paisajes más naturales, con numerosas garzas moras picoteando cerca de los pescadores y una tranquilidad que permite la mejor pesca. Muchas personas detienen su auto en ese lugar agreste; otros colocan una sillita plegable en cualquier saliente del terreno y tiran la caña en soledad. Una modalidad muy común es pescar desde los diversos campings que rodean a la laguna, lo cual permite colocar varias cañas clavadas en el terreno e irse a dormir la siesta en la carpa, y luego volver a verificar los resultados. La pesca más sofisticada, que garantiza los mejores resultados, es la embarcada, que en tiempos invernales puede deparar fácilmente hasta 25 pejerreyes por caña. La modalidad más común es la pesca a la deriva. El alquiler de un bote a remo cuesta alrededor de $30 por día, aunque lo ideal es una lancha con motor fuera de borda para ir probando en los distintos lugares de la laguna (de 60 a 90 pesos, con combustible incluido).

Para cada especie de pez se utilizan diversas técnicas y equipamientos. La pieza más buscada por su calidad y cantidad es el pejerrey, que se pesca con una caña 4 M, un reel mediano y nylon diámetro 0,28. los expertos recomiendan colocar un flotador con “flotalíneas” (una especie de vaselina) para que el nylon no se hunda, ya que si queda cerca del fondo el anzuelo no se clava efectivamente en la boca del pez cuando se da el cañazo. Además es conveniente utilizar una boya cometa alargada para mantener a flote el aparejo, lo cual también sirve para marcar mejor el pique y notarlo con claridad.

En los alrededores de Chascomús hay una gran cantidad de lagunas encadenadas entre sí, que deparan excelente pesca. Entre las que tienen un buen nivel de servicios para el pescador se cuentan las lagunas Vitel, Adela, El Burro, Chis Chis, La Limpia, la Salada de Monasterio y La Combe. Además del pejerrey, otra especie que presenta un buen porte en este momento son las carpas. Casi todas las lagunas ofrecen servicios al pescador, incluyendo el más importante, que es la embarcación. No todas tienen igual pique al mismo tiempo, pero conseguir la primicia es casi imposible debido al celo con que los pescadores guardan su mayor secreto.

MAR ADENTRO Para los amantes de la pesca en el mar, Mar de Ajó es una opción interesante aun en los meses invernales, cuando los resultados son un 50 por ciento menores que en verano. Una salida embarcada durante el invierno puede deparar cerca de 10 ejemplares por cada pescador. Claro que hay días buenos y días malos, pero siempre está garantizada la pesca por mínima que sea. Según afirmó a **Turismo/12** el señor Oscar López –una verdadera eminencia en pesca de Mar de Ajó–, en la primera mitad de junio se pescaron “pocas corvinas pero grandes (2 a 3 kilos), algunas brótolas y congrios, y también bagres”. Desde su local de venta de artículos de pesca –ubicado en Avenida Costanera 910–, “Lopecito” organiza salidas embarcadas desde hace una década a un precio de $40 por persona, incluyendo todos los equipos, la carnada, agua y gaseosas. Las salidas son todos los días a las 9 y a las 15, regresando unas cuatro horas y media más tarde. Se utiliza una lancha de 6,50 metros de eslora, con capacidad para 6 pescadores y equipadas con balsa autoinflable, conexión por radio con la Prefectura y teléfono celular. Las reservas se realizan al teléfono 02257-429487.

A pesar de la diferencia con la pesca embarcada, desde el muelle se pueden pescar con caña numerosas brótolas y algunos pejerreyes de flote, en este caso utilizando como carnada camarones frescos. Y con un mediomundo pueden salir también pejerreyes, alguna lisa y muchos camarones.

El otro centro de pesca importante en las cercanías de Mar de Ajó es la Laguna Salada Grande, ubicada a 29 kilómetros de la ciudad, en General Lavalle. Aquí la pesca también es embarcada y se puede contratar al guía Antonio Serviño, quien dispone de una camioneta 4x4 ideal para llegar con facilidad hasta la laguna por un camino de tierra. Este guía organiza salidas de hasta tres pescadores por un precio total de $150, partiendo desde Mar de Ajó a las 7 horas para regresar a las 17.30 (no incluye los equipos de pesca). La laguna Salada Grande es famosa por la cantidad y calidad de sus pejerreyes, que promedian unos 500 gramos de peso y un largo entre los 30 y 50 centímetros. Un buen día de pesca invernal puede deparar hasta 50 ejemplares por pescador.

Noticiero

Encuentro con la comunidad wichi

La asociación de familias aborígenes de la comunidad wichi Misión Chaqueña, ubicada a orillas del río Bermejo, anunció que entre el 20 y el 27 de julio próximos se realizará un encuentro de convivencia con los integrantes de esa etnia, abierta a viajeros de todo el país. Durante la estadía se organizarán paseos ilustrados con relatos locales y actividades de intercambio cultural. El visitante podrá aprender técnicas de trabajo artesanal con madera, preparación de hilo con fibra vegetal y de tinturas naturales, y el significado de algunas palabras en idioma wichi. Además están planificados asados y comidas típicas wichis, y fogones con aromas exóticos. Esta actividad se hace en el marco del Primer Proyecto de Turismo Intercultural de Argentina. Más información al tel.: 4744-8016. Sitio web: *www.geocities.com/asociacionkajtus.com*

Visita a una cervecería

La Cervecería Isenbeck reabrió el programa de visitas guiadas a su planta de Zárate. Las recorridas son gratuitas y se realizan los martes y jueves de 10 a 12.30. También organiza visitas especiales para colegios secundarios (alumnos de los dos últimos años). Los interesados pueden solicitar fecha de visita por e-mail a *lzilio@isenbeck.com.ar* o a través de la línea gratuita 0-800-888-8500.

La Salada Grande quedó el año pasado en segundo lugar dentro del ranking de lagunas de pesca en la provincia de Buenos Aires. Los equipos recomendados en este caso por Lopecito son: caña de 2,10 metros no muy rígida, reel frontal rotativo, nylon 0,50, plomo de 200 gramos, carnada de anchoa o camarón y anzuelo 4/0. Reservas: Tel. 02257-15538779.
Chascomús. Informes: Secretaría de Turismo de Chascomús: Av. Costanera España y Espigón de Pesca. Tel. 02241-430405. e-mail: secturchascomus@topmail.com Sitio web: www.chascomus.com.ar
Mar de Ajó. Informes: Casa del Municipio de la Costa en Buenos Aires: Bartolomé Mitre 1135 Tel. 4383-8433.


En las lagunas bonaerenses, la estrella es el pejerrey.

Noticiero

En julio, turismo bonaerense

Los municipios turísticos de la provincia de Buenos Aires que integran la Cotab presentaron sus propuestas para las vacaciones de invierno en un evento que se realizó en el Hotel Sheraton Libertador de la Capital Federal. Entre ellos, la ciudad de Luján anunció que realizará un "Coloquio para inversores", Mar del Plata informó sobre su concurso "Pescando en Familia", Necochea presentó la propuesta "Venga a conocer el mar en invierno" y Villa Gesell mostró su oferta de servicios para realizar eventos y convenciones. Otros municipios que presentaron su oferta fueron Chascomús, Pinamar, Miramar, Monte Hermoso, Balcarce, Carhué, Bahía Blanca, Tandil, Tres Arroyos, Gral. Madariaga, Mar Chiquita y Junín.


Salta. La campana de la torre de la Iglesia de San Francisco se hizo con c

NOROESTE *Por las h*

Caminos p

La historia arg puede reme manera más en los libros itinerarios del desde la f Casa de Tu hasta los es de batallas Independen antiguas igl Salta y J


En la Quebrada de Humahuaca está la Posta de Hornillos, un destacamento militar donde descansó Belgrano al regresar del Alto Perú.

POR GRACIELA CUTULI

En el imaginario de los argentinos, la historia de la independencia tiene su epicentro en la famosa casita tucumana de columnas ondulantes donde el 9 de Julio de 1816 se concretó la Declaración de la Independencia. Declaración que hubo que sostener con batallas de uno y otro lado de la cordillera, y cuyas idas y vueltas históricas hoy pueden conocerse de manera vívida en los lugares donde se produjeron los hechos. Tucumán puede justamente ser un buen comienzo.

LA CASA DE LA INDEPENDENCIA La ciudad capital es una perla enclavada en el corazón de una extraordinaria selva, y rodeada de vestigios de las antiguas culturas indígenas que pusieron un sello eterno en toda esta porción del país. En el centro histórico de Tucumán se encuentra la Casa de la Independencia, con su fachada siempre impecablemente blanca, el grueso portón y las ventanas enrejadas que miles de chicos dibujan ritualmente cada año en sus cuadernos. En realidad, la casa original fue demolida a principios del siglo XX, y reconstruida en 1943 sobre la base de fotografías de la construcción original, que había pertenecido a doña Francisca Bazán de Laguna. Hoy día es la mejor muestra de cómo eran las casas virreinales, amplias y de grandes patios, con sus techos de tejas, el aljibe y sectores diferentes para la familia propietaria y los esclavos. Además del Salón de la Jura, donde se exhiben los retratos de todos los participantes en las históricas jornadas de julio de 1816, en los distintos salones de la casa se conservan las Actas de la Independencia, muebles antiguos, obras de arte sacro, pertenencias de ex presidentes argentinos y objetos cotidianos de plata de la época colonial. El último patio conserva dos importantes bajorrelieves de la escultora tucumana Lola Mora, alusivos al 9 de Julio y al 25 de Mayo. Al atardecer, un espectáculo de luz y sonido revive la Declaración de la Independencia y tiñe la vieja casa, nuevamente, de un modesto aire épico como el que seguramente se respiraba en sus salones casi dos siglos atrás.

El casco histórico tucumano atesora además hermosas iglesias, sobre todo el templo San Francisco, que perteneció a los jesuitas, Santo Domingo, la Catedral y Nuestra Señora de la Merced. Justamente en esta última un mural recuerda la batalla de Tucumán: allí, el 24 de septiembre de 1812, el Ejército del Norte liderado por Manuel Belgrano fue consolidando en el terreno –los alrededores del centro actual de la ciudad– la voluntad de independencia expresada años antes desde Buenos Aires. El templo conserva la imagen de la Virgen de la Merced, con el bastón de mando que Belgrano le entregó tras ganar la batalla frente a las tropas realistas.

En 1916, cuando se festejó el Centenario, se abrió en Tucumán el Parque Independencia, diseñado por el francés Carlos Thays: allí se levanta la casa del obispo Colombres, uno de los congresales del 9 de Julio, hoy convertida en museo dedicado a su antiguo dueño, a la historia tucumana y a la fabricación del azúcar (fuertemente impulsada por el propio Colombres).

Dejando atrás la capital y atravesando el Valle del Tafí, donde son imperdibles los paisajes de la selva y las ruinas de los indios Quilmes, el recorrido histórico-colonial debe pasar por la Estancia Jesuítica de La Banda, hoy convertida en un museo donde se recuerdan las culturas indígenas, la influencia de los jesuitas en el desarrollo de la región y el paso por sus salones de importantes familias tucumanas, además de gobernadores de la provincia y el ex presidente Nicolás Avellaneda.

Saliendo de Tucumán, el itinerario puede orientarse hacia Santiago del Estero, jalonada de pueblos históricos que fueron parte del camino hacia el Alto Perú y cuya tranquila capital es llamada “Madre de Ciudades” (de allí partieron expediciones fundadoras de varias localidades en las provincias vecinas), o bien dirigirse hacia Salta, otro de los grandes epicentros de la tradición argentina.

SALTA LA HISTORICA La llaman merecidamente “La Linda”, porque supo lograr una combinación armoniosa de las casas coloniales que le dan su aire característico con las construcciones más modernas. Quien quiera asomarse a los albores de la historia argentina desde la capital salteña comenzará el recorrido en el casco histórico. En las ciudades de origen español, es tradicional que en torno de la plaza –la 9 de Julio– y sus alrededores se agrupen las principales iglesias y edificios públicos, y Salta no es una excepción. Sobresale el Cabildo, que se salvó de las mutilaciones sufridas por otros edificios semejantes (sobre todo el de Buenos Aires) y hoy

DATOS UTILES

◆ Secretaría de Turismo de Tucumán: 24 de Septiembre 484, San Miguel de Tucumán. Tel. (0381) 430-3644.

◆ Casa de la Independencia: Congreso 141, San Miguel de Tucumán. Tel. (0381) 431-0826. Abierta de lunes a domingo con pausa al mediodía; visitas guiadas.

◆ Dirección Provincial de Turismo de Santiago del Estero: Libertad 417, Santiago. Tel. (0385) 421-3253.

◆ Secretaría de Turismo de Salta: Buenos Aires 93, Salta. Tel. (0387) 431-0950.

◆ Secretaría de Turismo de Jujuy: Belgrano 690, San Salvador de Jujuy. Tel. (0388) 422-1325.

INVIERNO SALTEÑO

Este invierno, Salta propone combinar los circuitos históricos en la capital con turismo al aire libre y de aventura fuera de la ciudad. A sólo 10 minutos de Salta está San Lorenzo, en la quebrada del mismo nombre, atravesada por selva y arroyos que muchos eligen para cabalgar, dar caminatas, pasear en bicicleta, manejar en 4x4 o simplemente disfrutar del turismo rural. Otro destino es el de Vaqueros, al pie de los cerros, que lleva por un camino de cornisa hasta el pueblo de La Caldera, y finalmente al dique Campo Alegre, donde se practican deportes acuáticos y se pescan pejerreyes. En Vaqueros hay que visitar el Camino de los Artesanos, con sus talleres de orfebres, grabadores y escultores.

Desde San Lorenzo, es posible hacer cabalgatas de tres días a Puerta del Cielo, o bien alternativas más cortas a Potrero Grande (siete horas), Loma Balcón y Villa San Lorenzo (cuatro horas). En cuatriciclo se puede hacer un safari de una hora a la reserva natural de Finca las Costas, o bien internarse por tres horas en Potrero Grande. También hay un safari de cinco horas a Puerta del Cielo, a través de los cordones montañosos de la cordillera.

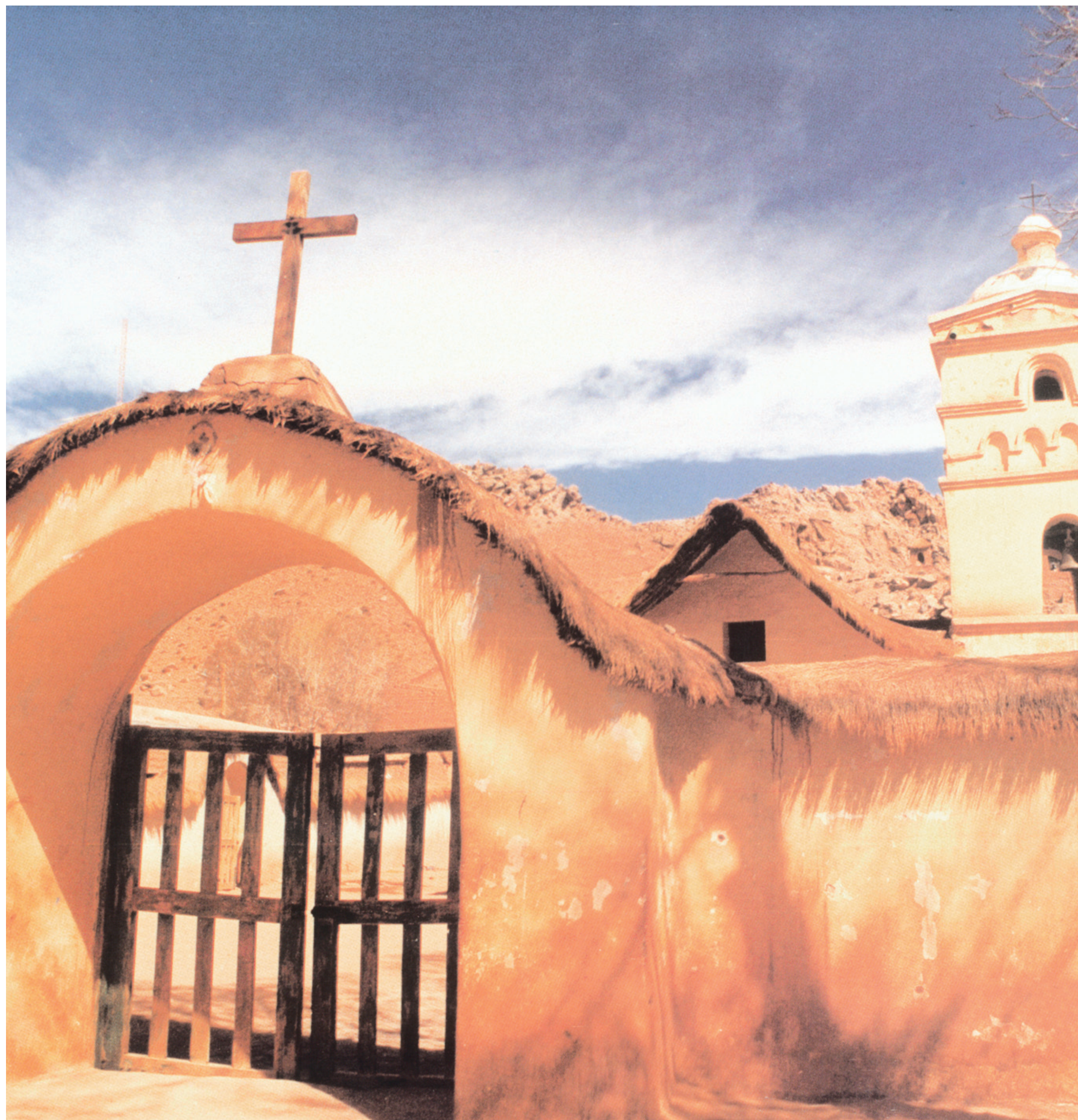
Informes: www.turismosalta.gov.ar; info@turismo.gov.ar; Casa de Salta en Buenos Aires: Av. Roque Sáenz Peña 933, Tel. 4326-2456.



de San Francisco se hizo con el metal fundido de los cañones usados en la batalla de Salta.

ROESTE *Por las huellas de la historia*

nos patrióticos



Puna jujeña. En Susques, la capilla del siglo XVI. Las campanas fueron traídas desde Chuquisaca.

La historia argentina se puede remontar de manera más viva que en los libros en varios itinerarios del noroeste, desde la famosa Casa de Tucumán hasta los escenarios de batallas por la Independencia o las antiguas iglesias de Salta y Jujuy.

es uno de los mejores testimonios coloniales conservados del país. En el interior funciona el Museo Histórico del Norte, donde se exhiben colecciones arqueológicas, antiguas monedas en la Sala de Numismática, objetos que pertenecieron a Martín Miguel de Güemes, recuerdos y cuadros de los gobernadores de Salta. Además, las diferencias en detalles de la construcción interior permiten descubrir la progresiva modernización de la arquitectura en puertas, ventanas y pisos. Enfrente, la Catedral se levanta sobre el mismo lugar que eligió el fundador de la ciudad, Hernando de Lerma, para la antigua iglesia matriz. Terminada a fines del siglo pasado, hay que dejar el exterior italianizante para concentrarse en los tesoros interiores: parte de nuestra historia está en el Panteón de las Glorias del Norte de la República, que conserva las urnas funerarias de Güemes, Juan Antonio Alvarez de Arenales y Rudecindo Alvarado. Sin embargo, el más hermoso templo de Salta es la cercana iglesia de San Francisco, con su exquisita fachada roja y blanca, cuya torre sobresale sobre los edificios vecinos poniendo un toque de elegancia y color en la capital. La campana de la torre –en realidad el campanil de la iglesia– se hizo con el metal fundido de los cañones usados en la batalla de Salta. Además de los edificios públicos y religiosos, Salta preserva casas históricas que pertenecieron a familias importantes de la provincia y hoy se convirtieron en museos, testimonio de la vida colonial en una de las ciudades más activas de la región por su vida cultural y económica. Se pueden visitar el Museo Presidente José Evaristo Uriburu, la Casa de los Güemes, que fue la antigua oficina de la Real Tesorería durante la colonia (allí vivió el caudillo hasta 1812), la Casa Leguizamón, la Casa de Arias Rengel (hoy Museo de Bellas Artes) y la Casa de Hernández, articulada en torno de un clásico patio central, que hoy es la sede del interesante Museo de la Ciudad.

Fuera de la capital, en los itinerarios que se adentran por los Valles Calchaquíes, visitar Salta es asomarse a una reveladora porción

(sigue en la página/6)

Caminos patrióticos

(viene de la página/5)

de historia colonial y precolonial que asoma en los antiguos pueblitos y sus iglesias. Todo está teñido de los colores que imponen la prepuna, la selva de altura, las quebradas o los valles donde se cultivan las vides para el famoso vino salteño. La Catedral Nuestra Señora del Rosario, en Cafayate, la sencilla iglesia de Tolombón, el gran templo dedicado a San Carlos Borromeo en San Carlos, la iglesia de Angastaco, la única nave de la iglesia del Carmen en Seclantás o la armoniosa San José de Cachi son otros tantos testimonios de una cultura impuesta sobre otra y profundamente arraigada, tanto que parece haber nacido con los valles mismos, con el adobe del suelo salteño mimetizado en torres, espadañas y blancos muros de inspiración española o altoperuana.

LA TACITA DE PLATA Abrazada por Salta, Jujuy se suma al itinerario histórico por el noroeste argentino proponiendo una recorrida por su pequeña capital, San Salvador de Jujuy, a la que llaman "Tacita de Plata": la ciudad es una verdadera sobreviviente de varias destrucciones, hasta que se asentó definitivamente, y guarda en su historia el famoso "Exodo Jujeño", una verdadera hazaña que ordenó Manuel Belgrano en 1812, cuando viendo que el ejército realista era mucho más numeroso mandó que las tropas independentistas y el pueblo jujeño se replegaran hacia Tucumán. Frente a la antigua estación de trenes, un obelisco recuerda este episodio, que cada mes de agosto se conmemora con desfiles y celebraciones populares. La Catedral de Jujuy, por su parte, es una joya del siglo XVI de fachada armoniosa y estilizada, rematada por una torre de tres cuerpos con campanario, centrada sobre el acceso principal. Además del crucero pintado con ángeles, y las imágenes de santos delicadamente vestidas, hay que ver el impresionante púlpito de madera tallada que representa a los cuatro evangelistas: es una obra de arte casi sin par en la Argentina. Vale la pena visitar también la iglesia de San Francisco, levantada en 1927 en el mismo lugar donde alguna vez los franciscanos habían tenido su templo en época de la colonia, y la capilla de Santa Bárbara, que data del siglo XVIII. De allí al Museo Histórico Juan Galo Lavalle hay apenas un par de cuadras: en esta casa, donde fue asesinado en 1841 el general Juan Lavalle, se puede imaginar un recorrido por la vida de Jujuy en los tiempos idos. Muebles antiguos, objetos personales y armas de Lavalle, nuevamente los patios y un aljibe... También se conserva la campana con la que Belgrano llamó al pueblo, en 1812, para asistir a la bendición de la Bandera, y trofeos de la batalla de Suipacha, junto a una réplica del sable de José de San Martín. En estas paredes el tiempo parece no haber pasado desde cuando la casa estaba animada por los juegos infantiles de los hijos de la familia Blas, propietaria del solar. Aún quedan, mudos, muebles en miniatura y juguetes infantiles que hoy se exhiben en el museo.

Como Salta y Tucumán, también Jujuy fue escenario de gestas y paso de los esforzados hacedores de la Independencia argentina. Bien lo recuerda, en la Quebrada de Humahuaca, la Posta de Hornillos, un destacamento militar donde descansó Belgrano al regresar del Alto Perú. Después de aquí, en camino a Uquía, se pasa por Huacalera, donde fueron descarnados los restos de Lavalle. A poca distancia de este lugar, un monumento señala la ubicación de la línea imaginaria del Trópico de Capricornio. Toda esta región, mecida por los ecos de los instrumentos de viento que suenan en la Puna, es el testimonio viviente de la fusión de una nueva cultura con otra anterior, más antigua, más arraigada, que vive y revive en los rituales de la Pachamama para hacer oír su voz. Quien sepa escucharla, comprenderá mejor la belleza y riqueza de estos paisajes donde se hizo, y se hace, parte de nuestra historia.





La Casa de la Independencia fue reconstruida en 1943. El Salón de la Jura es el único que quedó intacto del edificio original.



De las antiguas construcciones jesuíticas quedaron en pie algunos recintos y paredes de piedra.

MENDOZA *La Ciudad*
Misterio

POR JULIAN VARSAVSKY

La visita a la Ciudad Fantasmal de Paramillo es una de esas excursiones que muchos viajeros dejan de lado por los destinos más tradicionales de Mendoza, perdiéndose de conocer un extraño paraje que, particularmente en invierno, adquiere una bucólica belleza rodeada de una blanca desolación. La excursión parte a las 7 de la mañana desde la capital mendocina hacia el norte, a través de plantaciones de vides, olivos y árboles frutales que flanquean la ruta provincial 52. En unos pocos kilómetros se llega al monumento de piedra que conmemora la fecha y el lugar donde el Ejército de los Andes se dividió en las dos columnas que marcharon con rumbos distintos: una a Uspallata y otra hacia Los Patos, en la provincia de San Juan. Desde allí, una larga recta va directo hacia la zona precordillerana para convertirse luego en un sinuoso camino de cornisa que –según los amantes de la exactitud– tendría 365 curvas. Más adelante, al comienzo del Camino de Caracoles, está el emblemático Gran Hotel Villavicencio, el mismo de las etiquetas del agua mineral. Ubicado al fondo de una gran quebrada, la fachada del hotel refleja el esplendor de las décadas del cuarenta y el cincuenta, cuando las clases acomodadas del país se daban cita en este lugar para disfrutar de las termas. El frente del edificio de estilo normando, con cuatro pisos y techos rojos a dos aguas, ha sido restaurado, aunque en su interior se encuentra abandonado. Lo más interesante es recorrer sus jardines y parques llenos de alamedas y hermosos arrayanes y retamos. Y antes de seguir viaje se recomienda reponer energías en la Hostería Villavicencio –a metros del hotel– donde se sirven unos suculentos sándwiches con pan casero, manteca y jamón crudo.

La siguiente parada es en una escarpada saliente en la montaña conocida como El Balcón, en la cima de un vertiginoso precipicio. Pero seguimos subiendo todavía más, y a los 3030 metros –en la parte más alta de la precordillera— llegamos a un pequeño monumento llamado La Cruz de Paramillo –donde está la virgen de los camioneros– que parece marcar la entrada a un inhóspito y desolado mundo donde ya casi no hay más vegetación ni ninguna otra cosa, salvo nieve. Desde el monumento se ve la ladera oriental del Aconcagua, numerosos picos y los restos de un bosque petrificado de araucaria que descubrió Charles Darwin. A partir de aquí se desciende al valle de Uspallata y después de atravesar la villa, comienza el desvío hacia Paramillo, la Ciudad Fantasmal, a través de otro sinuoso camino de tierra. La extraña aridez de la zona cobra vida con el fulgor de la nieve acumulada en pequeños túmulos y en el colorido de las montañas que abarca matices de rojo, marrón, amarillo y blanco. La precordillera, sin nieve, se ve marrón, mientras que detrás de ella –y mucho más alto– el Cordón del Plata está completamente nevado.

Aunque para seguir avanzando se pusieron cadenas en las ruedas de la combi, es tal la cantidad de nieve en el camino que poco antes de llegar a la Ciudad Fantasmal debemos dejar el vehículo y caminar hasta los recintos de piedra y

Desde la ciudad de Mendoza, una excursión poco conocida a la Ciudad Fantasmal de Paramillo, cuyos desolados paisajes cobran una particular belleza, especialmente en invierno. Allí perduran los restos de unas minas de oro, plata y otros minerales que fueron explotadas desde fines del siglo XVIII por los jesuitas. Con la guía de un ex minero, una recorrida por los socavones.



Una caminata por la ladera nevada de la montaña para llegar a las minas.

Fantasmal de Paramillo

en las alturas

algunas paredes que aún perduran de las construcciones jesuíticas.

La Compañía de Jesús utilizó a los indios Huarpes para trabajar en las minas en durísimas condiciones –aunque sin esclavizarlos–, hasta que en 1776 fue expulsada de América por orden de la Corona, ya que habían logrado una independencia económica que perjudicaba los intereses de la realeza. En las minas se extraían oro, plata, cobre, y más tarde talco.

Se dice que al retirarse los misioneros quedaron encerrados en las minas unos 80 indios que habrían muerto por asfixia. De allí surge el mito de que por las noches se oyen en los túneles los quejidos de las almas de los muertos. Quien parece no temerle a las ánimas es el señor Tapia, un ex minero que vive totalmente aislado del mundo, a unos metros de las minas (cada seis días baja al pueblo, cuando se le acaban los cigarrillos). Don Tapia oficia de cuidador y de guía, y nos lleva a recorrer el interior de estos túneles que se explotaron hasta 1982. En 1816, las minas fueron cedidas al Ejército Libertador pero mucho tiempo después pasaron a manos- de capitales ingleses hasta que durante la guerra de Malvinas debieron retirarse del país.

EN LO PROFUNDO Con el casco en la cabeza, ya estamos listos para ingresar en las profundidades de la mina El Sauce, una de las tantas que se pueden visitar de la mano de Don Tapia. Con la columna encorvada, nos internamos en una suerte de Viaje al Centro de la Tierra, al mejor estilo Julio Verne. Ante nuestros ojos se abre un submundo de túneles y pasadizos de hasta 800 metros de largo, que suben y bajan interconectándose como un gran hormiguero decorado con viejas herramientas abandonadas. Cuando apagamos la linterna un silencio espectral nos rodea en medio de la oscuridad más perfecta que se pueda imaginar. En 1892 se extraían de este lugar 170 toneladas diarias de minerales, y en los campamentos había más de 80 familias que trabajaban de sol a sol, en la más absoluta oscuridad. Al salir de la mina retomamos el camino con la combi hacia los restos abandonados de las construcciones. Se cree que una de ellas data de los tiempos de los jesuitas, por el tipo de arquitectura con grandes rocas. A un costado de las ruinas llama la atención una modesta cruz rodeada de zapatillas, flores, velas, patentes y rosarios. Se trata del lugar donde habría caído muerto de dos balazos el gaucho Cubillos el 25 de octubre de 1895. Esta suerte de Robin Hood mendocino fue famoso en su tiempo por sus aventuras, y por eso los habitantes de Uspallata lo veneran todos los años acercándose al lugar para brindar con sus hijos. Junto con la ofrenda llevan dos vasos de aguafuerte; uno es para el padre de la familia y el otro para el gaucho Cubillos.



El camino hacia la blanca desolación que envuelve a la Ciudad Fantasmal.

EL CERRO DE LOS HUARPES La próxima parada –ya en el camino de regreso– es en el Cerro Tunduqueral, que fuera un centro ceremonial de la cultura Huarpe. Justo enfrente está el puesto Bella Vista, un quincho vidriado sobre un cerro en medio de la nada, donde se come chivito asado en un contexto solitario e imponente como habrá pocos en el resto del país. La tierna carne del chivito, blanca y con una fina capa de grasa que parece manteca, prácticamente se nos deshace en la boca por su suavidad. El chivito se debe encargar de antemano y cuesta $ 15 por persona, con la bebida.

En el camino de regreso vamos entre abruptas paredes montañosas de color rojizo que parecen cortadas de un certero hachazo, como si se les hubiese quitado una tajada. En el mirador de Guido, a 1500 metros de altura, nos detenemos a observar el paisaje y una estación de tren de trocha angosta abandonada hace décadas. Al cruzar un túnel excavado en la roca, Omar –el chofer de la excursión–, empieza a los gritos: ¡Mirá!, ¡Mirá! Emocionado, se baja de la combi y señala una manada de 60 guanacos que descienden por la ladera de la montaña. El espectáculo es increíble, y en lo mejor de la función el líder de la manada lanza su grito ordenando una lenta retirada. En el escenario sólo queda el decorado de la naturaleza: cerros coloreados en tonos verdosos por el cobre oxidado, amarillos por el azufre, azules por el cobre con la plata y rojos por el cobre con hierro.

DATOS UTILES

Cómo llegar: La agencia de turismo Huentata ofrece tours por toda la provincia. La excursión a Villavicencio y Ciudad Fantasmal cuesta $ 48. Dirección: Las Heras 680 (Ciudad de Mendoza) Teléfono 0261-425-3108 email: huentata@slatinos.com.ar
Sitio Web: www.huentata.com.ar

Noticiero

Para conocer la yerba mate

¿Viajar o conocer? Inteligente decisión a la hora de planificar vacaciones. Destinos y recorridos tradicionales dentro y fuera de la geografía de nuestro país compiten por la preferencia de los turistas en este invierno. Aquellos que hayan decidido viajar a zonas más tropicales, rumbeando hacia el norte de la Mesopotamia, tendrán la oportunidad de conocer el proceso integral de fabricación de la yerba mate visitando el Establecimiento Las Marías, ubicado en la ciudad correntina de Gobernador Virasoro, sobre colinas de típica tierra colorada y miles de hectáreas forestadas. En la visita guiada por personal especializado, los turistas podrán recorrer todas las etapas de producción, desde los viveros donde nace la planta hasta su envasado final. Un club deportivo, escuelas y la capilla diseñada por un arquitecto catalán discípulo del gran Gaudí, son algunos de los tramos de un paseo entre senderos de flores, rarísimas especies botánicas y una pintoresca fauna que deambula en absoluta libertad. El espejo de agua de lagunas completan la escenografía natural del recorrido. Dentro del Establecimiento funciona un restorán que ofrece platos típicos de la zona. Las visitas se realizan de lunes a viernes de 8 a 11 y de 13.30 a 16.30, y los sábados de 8 a 11. Las Marías está sobre la Ruta 14, a la altura del kilómetro 740, y a sólo cien kilómetros de Posadas, la capital de Misiones. Más información al tel.: (3756) 493000
E-mail: *rpublicas@lasmarias.com.ar www.lasmarias.com.ar*

Visitas a una bodega mendocina

La bodega mendocina Catena Zapata, ubicada en la localidad de Agrello, abrió sus puertas al público en general para una visita gratuita. El recorrido por la finca y su bodega –un sorprendente edificio cuya estructura imita una pirámide maya– permite un acercamiento a la producción del vino y a cada una de las etapas de su elaboración. La bodega se puede visitar de lunes a viernes, de 10 a 18, agendando la cita con 24 horas de anticipación. Tel.: 0261-490-0214.
Sitio web: *www.catenawines.com*